

## **El Secreto Del Contentamiento**

De acuerdo. Buenos días a todos. ¡Feliz Día del Padre! Tomemos nuestras Biblias, si podemos, y abrámoslas en el libro de Filipenses. Capítulo cuatro. Echemos un vistazo esta mañana a los versículos diez al trece. Iba a titular este mensaje "No Puedo Obtener Satisfacción", (como aquella vieja canción) pero he resistido la tentación. El título de nuestro mensaje de esta mañana es "**El Secreto del Contentamiento**" ¿Qué es el contentamiento y por qué es tan secreto? ¿Por qué es tan difícil conseguirlo?

Y este estudio sigue nuestra enseñanza versículo por versículo a través del libro de Filipenses. Cuando el apóstol Pablo escribe sobre el contentamiento, no lo hace desde el lujo, sino ¿desde dónde? Desde la cárcel. Y está escribiendo esencialmente a la Iglesia Filipense desde Roma, en prisión, sin tener del todo claro su propio futuro, y les está hablando del gozo. Así que, obviamente, el gozo del que habla aquí tiene algo completamente distinto que ver con las circunstancias externas, que para Pablo, no eran favorables. Así que todo el libro es realmente un libro sobre el gozo. Se trata de cómo tener la paz interior de Dios a pesar de las circunstancias cambiantes y a veces adversas.

**El capítulo uno, como hemos estudiado, trata de cómo Dios puede utilizar las circunstancias negativas para obtener resultados positivos.** Así que este es el capítulo donde Pablo no dice que el vaso está medio vacío, pero el vaso está medio... ¿Qué? Está medio lleno. **Pablo era un optimista ardiente**, y lo respeto porque yo no soy así en absoluto. Puedo encontrar una falla en cualquier cosa. Pablo, en cambio, podía ver la mano de Dios en sus circunstancias negativas. Y lo traza para nosotros en el capítulo uno.

**El capítulo dos del libro de Filipenses trata del hecho de que no se puede caminar en gozo como cristiano con el "Yo" en el trono.** Mientras nuestra santa trinidad consista en yo, yo mismo y yo. **¿Cómo caminamos en el gozo del Señor?** No podemos, porque la Biblia dice que es mejor dar que recibir. Así que **tenemos que empezar a caminar como siervos.** Pablo nos da cuatro ejemplos de servidumbre en el capítulo dos, empezando, por supuesto, con **el máximo modelo de servidumbre, Jesucristo mismo.**

**En el capítulo tres vemos que, si hay algo que destruye el gozo en la vida del cristiano, es el legalismo. Es la religión. Es un montón de cosas que debo hacer y no hacer.** Eso es lo que la gente piensa que el cristianismo es, reglas. Reglas sin la habilitación del Espíritu Santo. Y tanta, tanta gente se aleja del mundo de la iglesia porque piensan que van a adquirir. Una avalancha de normas descargadas sobre sus hombros. **No entender que cuando renuncias a algo en Dios, Él lo sustituye por algo - Mejor. Y te da la capacidad de obedecerle.** Esa parte de la ecuación nunca se pone de manifiesto en el legalismo. Es, no hagas esto, no hagas aquello. Así es el cristianismo, entonces me mantendré alejado de él. Así que Pablo explica en el capítulo tres qué lo que está predicando, su Jesucristo y una relación con Jesucristo, no es legalismo. Y, de hecho, describe el cambio en su propia vida de ser legalista a ser cristiano. Y lo hace en el capítulo tres.

**Y ahora estamos llegando al final del libro de Filipenses capítulo cuatro, donde estamos aprendiendo que Dios nunca diseñó la vida cristiana para ser vivida con nuestro propio poder.** Alguien ha dicho que la vida cristiana es difícil. Me gusta corregirlo diciendo: No, la vida cristiana es imposible. **La vida cristiana es una vida imposible si tratas de sobrellevar la carga con tus propias fuerzas.** Y lo que aprendemos en el capítulo cuatro es que Dios nos ha dado tres recursos para la vida diaria. Son tres recursos los que Dios nos ha dado para el desagradable ahora y el ahora. Así pues, el cristianismo no consiste simplemente en promesas para el futuro. Se trata de la gracia de Dios que puede manifestarse hoy en nuestra vida cotidiana. **Estos son tus tres recursos por derecho de nacimiento. Número uno, paz. Número dos, contentamiento. Y número tres, provisión. Paz, la semana pasada. Contentamiento, esta mañana. La semana que viene, provisión divina. De hecho, la semana que viene te lo mostraré. Ya no tienes que preocuparte por el dinero.** ¿Lo sabías? ¿No es ese el mayor temor de la gente sobre el mercado de valores? ¿El empleo? ¿Me volverán a contratar cuando acabe COVID-19? La Biblia contiene algunas promesas al respecto, que veremos la semana que viene.

**La semana pasada hablamos de la paz. Prerrequisitos para la paz. Presencia de la paz. Protección de la paz.** ¿Cómo experimento la paz de Dios? Bueno, hay que cumplir algunos prerrequisitos. Una vez cumplidos, de repente puedo recibir la promesa del versículo siete, la presencia de la paz. Entonces, ¿cómo mantengo la paz una vez que la tengo? Y tiene que ver con una vida de pensamiento disciplinada que Pablo nos

explicó la semana pasada en los versículos ocho y nueve. Así que nos alejamos de la paz esta mañana, y nos movemos ahora a nuestra segunda provisión que tenemos como pueblo de Dios. Es algo llamado contentamiento. Algo que falta en la vida de la mayoría de la gente. Yo diría que es algo que falta en la vida de la mayoría de los cristianos. Diría que es algo que el Señor me está enseñando a mí mismo más y más que cualquier otra cosa en la que pueda pensar. **Contentamiento.** ¿De qué se trata? Así que aquí está nuestro esquema al ver los versículos diez al trece esta mañana, el tema del contentamiento. Número uno, tenemos a Pablo regocijándose. Número dos, tenemos el contentamiento de Pablo. Número tres, tenemos la fuente de Pablo, su regocijo, versículo diez, su contentamiento versículo 11 y 12, y la fuente de ese contentamiento, versículo 13.

Así que aquí vamos. Pablo empieza por regocijarse. Fíjate en lo que dice en el **versículo diez.** Dice: "**En gran manera me regocijé en el Señor porque al fin se ha renovado la preocupación de ustedes para conmigo. Siempre pensaban en mí, pero les faltaba la oportunidad.**" ¿Notan cómo Pablo comienza aquí, en el versículo diez? Me regocijé. Es apropiado, porque ése es el objetivo del libro. Lo dice a lo largo de todo el libro de una manera más concentrada en estos cuatro capítulos que en cualquier otro lugar, en cualquier parte de la Biblia. **Por eso creemos que el tema de este libro es: El gozo del Señor. ¿Qué es exactamente? ¿Cómo se consigue? ¿Cómo se conserva?** Y notarás lo que Pablo dice aquí. Me regocijé en el Señor. Ahora, mucha gente no está haciendo eso hoy. Se regocijan de pronto en que COVID-19 va a terminar pronto. Quizá la economía se recupere. En otras palabras, han vinculado su gozo a algo temporal que podría desaparecer en un segundo. Pablo vinculó su gozo al Señor. De hecho, Pablo sostiene aquí que el único lugar donde se puede encontrar un gozo duradero es en Jesucristo. **Jesucristo es Isaías 9, versículo 6: El Príncipe de Paz.** ¿Cómo puede un ser humano experimentar la paz en algún sentido sin Jesucristo? Es imposible. No se encuentra en el poder. No se encuentra en el placer. No puede encontrarse en el fondo de una botella.

No puede encontrarse en otro ser humano. El único lugar en el que se puede encontrar es Cristo. Jesús. Pablo dice aquí. "**En gran manera me regocijé en el Señor.**" ¿Cómo se dice en gran manera en griego? Es mega, como puedes imaginar. Me refiero a que no sólo se regocija, esto es como un mega regocijo. Por eso caminaba siempre en el gozo del Señor, pero aquí se regocija de verdad. Gran regocijo. Mega regocijo. ¿Y por

qué? ¿Por qué se regocija tanto aquí? Porque los Filipenses siempre se habían preocupado por él. La preocupación nunca desapareció. Siempre estaban preocupados por Pablo. Era su padre espiritual. Pablo había plantado su iglesia unos 11 años antes. Los conocía personalmente y nunca perdieron su amor por Pablo.

Nunca perdieron su preocupación por Pablo. Pero lo que cambió con los Filipenses es que ahora algunos de ellos tenían recursos para ayudar a Pablo. Es decir, la preocupación siempre estuvo ahí, pero los recursos para ayudarlo no siempre estuvieron. Y ahora de repente, algunos de ellos tienen recursos y están poniendo, como nos gusta decir, su dinero donde está su boca. Y la preocupación que siempre habían tenido por Pablo se refleja ahora a través de una ofrenda económica. De hecho, el versículo 14, al que llegaremos la semana que viene, indica más de una ofrenda. **Recibir una ofrenda en el mundo grecorromano era si recibías una, eras afortunado.** Y aquí hay un grupo de gente que está apoyando financieramente a Pablo varias veces.

La preocupación siempre estuvo ahí, pero ahora sus recursos están a la altura de su preocupación, lo que nos ayuda a entender algo. Y realmente odio sacar el tema del dinero desde el púlpito. En parte, odio hablar de ello porque muchos ministerios abusan de él. Pero sacaré a relucir cosas financieras cuando se encuentren en nuestra manera sistemática de aprender la Biblia versículo por versículo. Por cierto, que yo sepa aquí no tenemos grandes necesidades económicas. De hecho, los ancianos están muy contentos de cómo esta iglesia, tanto a nivel local como en línea, nos ha apoyado financieramente. **Es un privilegio poder estar delante de la gente y dar las gracias.** Así que no te lo tomes como si hubiera una gran necesidad que satisfacer.

Pero es una simple verdad de la Biblia que hay un propósito detrás de la prosperidad. **¿Qué es exactamente la prosperidad?** ¿Prosperidad? Yo lo definiría así. **Es tener más recursos que los necesarios para cubrir tus necesidades básicas.** En otras palabras, tus necesidades están cubiertas y tienes recursos más allá de tus necesidades básicas según los estándares del mundo. Eso hace que una persona sea próspera o rica. Puede que no te sientas rico. Puede que no seas tan rico como tu vecino o la persona que tienes al lado. Pero para los estándares mundiales, los cristianos estadounidenses son lo que llamaríamos prósperos. **Así que, en algún momento, hay que preguntarse por qué estos recursos están en mis manos y no**

**en las de otra persona.** Bueno, hay una razón para ello. Pablo está explicando esto aquí en el versículo diez. **Dios puso esos recursos en tus manos para que puedas ser una bendición para otros.** En este caso, los Filipenses estaban siendo una bendición para el Señor y para Pablo.

El libro de **Santiago, capítulo 2, versículos 15 y 16,** dice: **"Si un hermano o una hermana están desnudos y les falta la comida diaria, y alguno de ustedes les dice: "Vayan en paz, caliéntense y sáciense" pero no les da lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve? 1 Juan, capítulo 3, en el versículo 17** dice: **"Pero el que tiene bienes de este mundo y ve que su hermano padece necesidad y le cierra su corazón, ¿cómo morará el amor de Dios en él?"** Pablo, escribiendo a los Corintios, dice esto en el **capítulo 8 y versículo 14 de la segunda carta a los Corintios.** Él dice: **"En este tiempo su abundancia supla lo que a ellos les falta"** Ahora la otra necesidad serían las necesidades de los macedonios que tenían dificultades financieras. **"En este tiempo su abundancia supla lo que a ellos les falta, para que también la abundancia de ellos supla lo que a ustedes les falte, a fin de que haya igualdad"** Bueno, mira esto Corintios. Hay una razón por la que Dios ha puesto recursos en tus manos. Es para ayudar a los macedonios. Y entonces Pablo dice: Sabes qué, uno de estos días tus circunstancias podrían ser diferentes. Porque, como vamos a ver hoy, las circunstancias cambian. Podrían ser los macedonios con recursos y los Corintios con una necesidad financiera, y entonces Dios usará a los macedonios para ser una bendición para ustedes, así como actualmente los está usando a ustedes los Corintios para ser una bendición para los macedonios.

Y empiezas a juntar estas escrituras y empiezas a darte cuenta de que hay un propósito para la prosperidad. **El cristiano americano de clase media no piensa así. La prosperidad se convierte en una excusa para elevar mi nivel de vida.** De hecho, la realidad de la situación es que tal vez Dios está diciendo que mantengas tu nivel de vida, tal vez baja tu estándar de vida para que puedas ser un mayor recurso, un canal, una bendición para alguien más. El apóstol Pablo habla de esto en el **capítulo 9 de la segunda carta a los Corintios y en los versículos 6 al 12,** dice. **Ahora bien, esto digo: "Y digo esto: El que siembra escasamente cosechará escasamente, y el que siembra con generosidad también con generosidad cosechará. cada uno dé como propuso en su corazón, no con tristeza ni por obligación porque Dios ama al dador alegre. Y poderoso es Dios para hacer que abunde en ustedes toda**

**gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo necesario, abunden para toda buena obra;". Versículo 10, 2 Corintios 9. "El que da semilla al que siembra y pan para comer, proveerá y multiplicará la semilla de ustedes y aumentará los frutos de la justicia de ustedes."**

**Versículo 11. "Esto, para que sean enriquecidos en todo para toda liberalidad, la cual produce acciones de gracias a Dios por medio de nosotros. porque el ministrar este servicio sagrado no solamente suple lo que falta a los santos, sino que redundando en abundantes acciones de gracias a Dios."**

Oye, hay una razón por la que Dios puso esos recursos extra en mi regazo. Dios quiere usarme como vehículo para bendecir a alguien más. Por eso Pablo se regocija con los Filipenses, porque ahora no era sólo preocupación. Ahora podrían hacer algo práctico. Y su aumento, probablemente podrían haberlo gastado de diferentes maneras. Pero Pablo dice que has tomado la decisión de gastar ese aumento en mí, tu padre espiritual, alguien que está pasando por momentos difíciles. Y por tus decisiones, estoy fuera de mí, dice Pablo. No sólo me regocijo, sino que me regocijo enormemente.

Antes la preocupación estaba ahí, pero no tenías ninguna oportunidad. Pero ahora la oportunidad es igual a la preocupación y has tomado la decisión correcta. De hecho, yo, dice Pablo, que yo sepa, ni siquiera recuerdo haber enviado una carta para recaudar fondos. ¿Dice eso la Biblia? No, es más o menos mi comentario. Pero tu amor por mí era tan obvio que cuando ibas a buscar recursos, los utilizabas. Porque ahora recursos significan oportunidad y sigues con la preocupación que ya tenías por mí. Así, Pablo, cuando escribe a estos Filipenses está fuera de sí. No sólo se regocija. Se regocija enormemente.

Y es aquí versículos 11 y 12 que él comienza a describir el contentamiento porque él habla de un tiempo en su vida antes de que estos recursos vinieran a él a través de los Filipenses. Habla de que antes no tenía suficiente, pero ahora sí. ¿Pero sabes qué? Estaba tan contento entonces como ahora. Mira lo que dice aquí en los **versículos 11 y 12**. Dice: **"No lo digo porque tenga escasez pues he aprendido a contentarme con lo que tengo. sé vivir en la pobreza, y sé vivir en la abundancia. En todo lugar y en todas las circunstancias he aprendido el secreto de hacer frente tanto a la hartura como al hambre, tanto a la abundancia como a la necesidad."** Pablo dice, sabes, he pasado por toda la gama aquí. He pasado por todo el espectro. Sé lo que es

abundar en muy poco. En humildad, pero también sé abundar en mucho. Sé cómo existir con contentamiento para Dios. Antes de que hubiera recursos en tus manos, para ayudarme Filipenses. Y sé cómo seguir estando contento ahora que has utilizado esos recursos para ser una bendición para mí. Fíjate en el cambio que se produjo en la vida de Pablo. Habla de circunstancias humildes. Habla de prosperidad.

Y una de las cosas interesantes de la Biblia, creo que Bruce hizo referencia a esto un poco antes, es que **la realidad de vivir en este mundo. Es la realidad del cambio. De hecho, lo único que no cambiará en tu vida es el propio cambio. El cambio nos llega a todos, lo busquemos o no. Lo queramos o no.** Mientras hablo, nuestros cuerpos físicos están cambiando. Y no necesariamente para mejor. Una vez conocí a una persona. Dice: "Sabes, estoy tan cansado de los cambios". Quiero encontrar una ciudad y vivir allí el resto de mi vida, donde no existan los cambios, donde todo siga exactamente igual. Pues mucha suerte con eso. Porque esa es la receta para no crecer nunca. Si nada cambia, nunca se crece.

Y así Pablo abundaba con poco abundaba con mucho. En esencia, está describiendo las estaciones de la vida. El capítulo uno del Salmo, alrededor del versículo tres, habla de las estaciones de la vida de un hombre justo como un árbol que tiene estaciones. Así es la vida antes del regreso de Jesucristo. La realidad del cambio. La constancia del cambio. El cambio se va a producir. La única cuestión es cómo vamos a adaptarnos a ella. Mucha gente no se adapta. Y esas son personas que decimos que viven básicamente en el pasado. Acaban de tomar la decisión mental de poner obstáculos y decir: bueno, quiero que sea como antes y no seré feliz hasta que sea así y continúe así. Y esas son personas que cortocircuitan su madurez.

Así que Pablo está reconociendo el cambio. Y mientras describe el cambio, describe tres contrastes diferentes. Sabía abundar en medios humildes. Y luego, en la prosperidad, supo saciarse y también pasar hambre. Sabía cómo tener abundancia, pero también a sufrir necesidad. Y ¿no acaba un versículo o un par de versículos como éste con esa idea tonta tan dominante en los llamados medios cristianos. Y pongo cristiano entre comillas porque no es cristiano, no es bíblico. Esta idea del evangelio de la prosperidad. Ya sabes, la idea de que eres el hijo de un rey, y por lo tanto tienes derecho por derecho divino a una movilidad ascendente, una cuenta bancaria cada vez mayor. Y prosperidad hasta donde alcanza la vista. Y supuestamente, si no estas

experimentando esas cosas de acuerdo al evangelio de la prosperidad, entonces no tienes suficiente fe. Qué idea más tonta. Es interesante cómo con sólo leer un poco la Biblia esa idea desaparece. Al menos debería, porque Pablo nunca enseñó tal idea.

Aquí está hablando de, bueno, yo estaba prosperando y ahora humilde y humilde y ahora prosperando. Tenía hambre, pero ahora estaba lleno. O lleno y ahora hambriento. Sé lo que es tener abundancia y necesidad y necesidad y abundancia.

No garantiza nada a nadie. Supongo que, si nos saliéramos con la nuestra en esos tres conjuntos de contrastes, gravitaríamos hacia la parte de la abundancia y la prosperidad y dejaríamos de lado el resto. Pero eso no es lo que dice la Biblia.

Pablo está describiendo ciclos por los que pasó. Y lo que vamos a ver la semana que viene es que Dios no sólo promete. Bueno, no promete en absoluto satisfacer nuestras codicias. ¿Lo sabías? Lo que sí promete satisfacer son nuestras necesidades. En eso puedes contar. Pero esta idea de la codicia y más y mantenerse al día con esta persona o aquella persona. No existe tal doctrina bíblica. Y me parece muy interesante que la enseñanza de la prosperidad parezca terminar en las fronteras de Estados Unidos.

Porque cuando se viaja al Tercer Mundo y se hace trabajo misionero en el Tercer Mundo, como yo mismo he hecho, lo que realmente se empieza a ver es la verdadera iglesia de Jesucristo. Empiezas a ver gente con un nivel de espiritualidad que, francamente, no tenemos en Estados Unidos. Y los ves viviendo en lo que en Estados Unidos consideraríamos un punto de privación. Y, sin embargo, aman a Jesús. ¿Y por qué las bendiciones financieras no van en su dirección? Porque **Dios nunca nos garantizó la prosperidad. Si estás prosperando, alabado sea el Señor por ello. Pero eso no es una garantía bíblica. No es una doctrina férrea.**

De hecho, Jesús mismo habló a una de las iglesias más espiritualmente fundadas que se pueden encontrar en todo el Nuevo Testamento, la iglesia de Esmirna. Una iglesia a la que no dice nada negativo. Y dice en **Apocalipsis 2, versículo 9: "Yo conozco tu tribulación y tu pobreza —aunque eres rico—" Tienes las riquezas de Cristo, pero financieramente tus circunstancias se considerarían pobres"** Me refiero, ¿por qué diría eso si la prosperidad mundana fuera algún tipo de garantía de un cristiano? ¿Qué dice de los macedonios al ponerlos como ejemplo? **"que, en grande prueba de**



**tribulación, la abundancia de su gozo y su extrema pobreza abundaron en las riquezas de su generosidad. porque doy testimonio de que espontáneamente han dado de acuerdo con sus fuerzas, y aún más allá de sus fuerzas,"** No podría evitar que esta gente diera, aunque quisiera. Pablo dice que siguieron dando y dando y dando hasta el punto en que no tienes nada que dar. Y sin embargo sigues dando.

¿Cómo se explica un versículo así a la luz del evangelio de la prosperidad? Así que **Pablo nunca enseñó una prosperidad férrea para los cristianos.** Lo que enseñó es él toma y da normal de los ciclos de la vida, lo que llamaríamos altibajos. Pero dice, esto es lo que está garantizado. Contentamiento. No importa en qué ciclo de la vida estés. Dice en el **versículo 11: "No lo digo porque tenga escasez pues he aprendido a contentarme con lo que tengo."** Esta palabra contentamiento es *autarkés*. Es un *hapax legomena*, que es una palabra elegante para decir que sólo se utiliza aquí en el texto griego.

Aquí y sólo aquí. ¿Y qué significa? ¿Qué significa la palabra contento? Significa ser feliz o estar contento con lo que se tiene. Contento con las circunstancias en las que uno existe. Me refiero a que ni siquiera creo que esté diciendo que no puedes tener el deseo de avanzar en la vida, de ascender, de avanzar. Pero aquí está la cuestión, amados: **Si nunca has aprendido a estar contento en circunstancias humildes, ¿adivina qué? Tampoco te vas a contentar en circunstancias de riqueza.** Y así está revelando aquí, creo, uno de los grandes recursos que tiene un cristiano, como la paz de Dios, a la que se puede recurrir en cualquier momento, que es este concepto de contentamiento.

He aquí un pequeño dicho que he oído antes. No sé de dónde lo oí, pero a mí me funciona. **Feliz es el hombre que quiere lo que tiene. Nuestro problema es que siempre nos preguntamos qué no tenemos.** Y eso no es contentamiento bíblico. Contentamiento es realmente querer lo que es tuyo, estar contento en cualquier circunstancia en la que nos encontremos. Ahora, mira esto con mucho cuidado. Pablo dice, he aprendido esto. El verbo que ahí aprender es *manthanó*. Significa aprender, crecer, comprender. Jesús usó esa palabra cuando dijo, pero ve y aprende lo que esto significa. Deseo compasión y no sacrificio. Tienes que aprender algo. Ahora, si tengo que aprender tuve que aprender geometría para salir del Bachillerato. Tuve que aprender álgebra. Tuve que aprender cálculo. Bueno, espera un momento. Si tuve que

aprenderlo, eso significa que esos temas no me venían de forma natural. Es decir, solía irme a la cama por la noche con la cabeza sobre mi libro de geometría, ya sabes, esperando que se me metiera en la cabeza. Pero la realidad es que tuve que trabajar mucho para aprender esas asignaturas. Eso es básicamente el contentamiento. El contentamiento no es algo que te llegue de forma natural. De hecho, el contentamiento es hostil o ajeno a nuestra naturaleza. No nos conformamos con la naturaleza humana. Nuestro impulso básico es la falta de contentamiento. Y, sin embargo, Pablo dice aquí: tuve que aprender a contentarme. Y en el **versículo 12**, dice: "**Aprendí el secreto del contentamiento**". Es un verbo interesante. También el verbo para aprender el secreto. Es a ver si lo pronuncio bien: *memyēmai*. Significa aprender el secreto de algo a través de la experiencia personal o como resultado de una iniciación. En otras palabras, no se aprende el secreto hasta que se es iniciado, lo que significa que, a menos que se sea iniciado, no se aprende el secreto. Lo que significa que aprender un secreto revela que **el contentamiento no es algo instintivo. No es algo natural. Es algo que Dios tiene que enseñarte**. Pero, Dios mío, **una vez que aprenda el secreto del contentamiento, veré cómo el gozo en mi vida cristiana se dispara. Porque de repente ya no soy prisionero de mis circunstancias**.

Porque Dios dice, te he dado algo en tu corazón con lo que puedes caminar independientemente de las circunstancias que vimos antes que pueden fluctuar dramáticamente y fluctuar salvajemente. Y esta es la razón por la que muchos de nosotros somos infelices como cristianos. Conocemos al Señor desde hace años, pero siempre en confusión porque nunca hemos aprendido realmente el secreto. Siempre estamos ajustando nuestras emociones en confusión de lo que percibimos como favorable o desfavorable de nuestras circunstancias.

Este contentamiento es totalmente antinatural para nosotros porque es un secreto que sólo puede venir de Dios. Vaya, la verdad es que no. Ya sabes, ¿cómo sería si estuviera casado con otra persona? Bueno, eso haría infelices a dos mujeres, supongo, en mi caso. Me pregunto cómo sería si tuviera una carrera diferente. O, ya sabes, ¿cómo sería si no viviera en mi casa, pero viviera en la casa más bonita? Lo que percibo como una casa más bonita calle abajo. Vaya, ¿sabes qué? Si yo no fuera el pastor de Sugar land Bible Church, tendría otra iglesia. Ahora, el pastor de la calle de abajo, tiene más gente. Tiene un rebaño más grande, más seguidores. Cielos. Mi mente va en esa dirección. ¿Cómo sería si tuviera su iglesia en lugar de la mía?

**Cuando Dios dice que en vez de preocuparte por lo que no tienes, ¿por qué no aprendes a estar contento donde te he puesto? ¿Por qué no aprendes a contentarte con el lugar donde te he colocado?** Bueno, sabes, aprecio el don espiritual que me has dado, Señor, como pastor-maestro. Pero, ya sabes, en realidad, siempre he querido ser Billy Graham, para ser honesto contigo. Y el Señor dice, Bueno, yo nunca si te hiciera un Billy Graham, tendría dos Billy Graham y con uno es suficiente. Así que te hice diferente a Billy Graham. Así que en lugar de preocuparte por el hecho de que no eres Billy Graham, ¿por qué no intentas contentarte con lo que te he dado? En lo que te he convertido.

Así que jugamos a este juego todo el tiempo si somos honestos con nosotros mismos. Y por eso no tenemos el gozo del Señor. Porque realmente nunca hemos vivido con lo que Pablo está hablando aquí. He aprendido el secreto del contentamiento. De hecho, hace años se publicó un estudio que me pareció muy interesante. Simplemente plantea la pregunta: **¿Cuánto dinero más quieres para ser feliz?** Es decir, **¿cuánto dinero más necesitas o quieres antes de estar realmente satisfecho?** Y hacen esta pregunta a las personas en situación de pobreza, a las personas en la clase media baja. La clase media, la clase media alta y lo que llamaríamos los superricos. La misma pregunta para todos. **¿Y cuál fue la respuesta?** Ya sabes lo que decían todos, no importaba en qué lugar de la escala económica se encontraran. **Todo el mundo decía que, si podía conseguir entre un 10 y un 15% más, sería feliz.**

Es decir, los muy pobres dijeron eso, la clase media baja dijo eso, la clase media dijo eso, la clase media alta dijo eso y los superricos dijeron eso. Vaya, estoy cansado. Cansado de esquiar detrás de un barco. Tal vez si tuviera dos barcos para hacer esquí acuático, entonces sería feliz. Y revela un vacío del corazón humano. Esto forma parte de nuestra condición caída. No estamos contentos, nos pase lo que nos pase.

Fíjate en la nación de Israel. Si quieres un perfil de la falta de contentamiento, mira a la nación de Israel en Egipto y saliendo de Egipto. **Éxodo 1, versículos 13 y 14.** Dice: **"Entonces los egipcios los hicieron trabajar con dureza, y amargaron sus vidas con el pesado trabajo de hacer barro y adobes, aparte de todo trabajo en el campo y de todos los tipos de trabajo forzado."** Éxodo 2:24. **"Dios oyó el gemido de ellos y se acordó de su pacto con Abraham, con Isaac y con Jacob. 25 Dios**

**miró a los hijos de Israel y reconoció su condición."** Dios, estamos cansados de trabajar con rigor. Estamos hartos de estar bajo el látigo del capataz. Y estuvieron bajo esa circunstancia durante 400 años. ¿De qué habla todo el mundo hoy? Reparaciones, esclavitud, todos estos temas. ¿Y los judíos? ¿400 años bajo los egipcios? 400 años es básicamente la longitud de los Estados Unidos de América aproximadamente duplicada. Eso es mucho tiempo. Y así Dios los sacó de la esclavitud. Como saben, salieron de Gosén, atravesaron el Mar Rojo y se dirigieron al Monte Sinaí.

Y no pasó mucho tiempo hasta que llegamos a **Éxodo 14, versículo 12**, y dijeron: **"¿No es esto lo que te hablamos en Egipto diciendo: “¿Déjanos solos, para que sirvamos a los egipcios”? ¡Mejor nos habría sido servir a los egipcios que morir en el desierto!"** **Números 11 versículo 5: "Nos acordamos del pescado que comíamos gratis en Egipto, de los pepinos, los melones, los puerros, las cebollas y los ajos."** Ahora no recuerdas mucho el látigo del capataz, pero recuerdas tres horas y un catre, cierto, para los prisioneros. Somos infelices aquí y luego Dios los saca y luego dicen, Bueno, queremos volver. Me refiero a que **no importa lo que Dios hizo con estas personas, se quejaron y refunfuñaron contra él.** Es un microcosmos de nuestros corazones. Así somos todos en pecado original. Y, por cierto, las redes sociales destruyen el contentamiento.

¿Sabes por qué? Porque todos publican cómo se ven en términos de bondad. Y sus éxitos y las nuevas casas que están comprando y el nuevo traje que llevo, quiero decir, nadie pone, cómo se sienten realmente. Todo el mundo publica lo mejor de sí. Y miramos a todos nuestros amigos con los que nos graduamos con todo lo mejor y sus familias y sus casas. Y nosotros decimos: Bueno, yo quiero lo que ellos tienen. La realidad es que cuanto más tiempo pases mirando este estúpido teléfono, más te costará sentirte satisfecho. ¡Aleja esta cosa!... ves? hasta Dios está de acuerdo conmigo en eso.

**Feliz es el hombre que quiere lo que tiene.** El apóstol Pablo estaba en prisión y hablaba del contentamiento. ¿Recuerdas el capítulo uno, donde había un grupo de personas que intentaban eclipsar la popularidad de Pablo porque estaba en prisión y querían construir sus propios ministerios? Y conseguían más suscripciones a YouTube que Pablo y más me gusta en Facebook. ¿Y qué dice Pablo? Ahh, olvídale. Que se haga popular, porque el evangelio está saliendo. Hay un hombre que aprendió el

secreto del contentamiento. No importaba en qué circunstancias se encontrará, ni cómo la gente intentará aprovecharse de su muerte. Él lo dejó pasar. Creo que se trata de esto cuando habla del secreto del contentamiento.

Y como dije antes, si no lo aprendes ahora, no importa lo que Dios haga contigo. Seguirás sin estar contento. Ojalá las hubiera traído, tengo algunas citas de algunos de los hombres más ricos del mundo. De hecho, recuerdo haber visto una entrevista en televisión con Howard Hughes. Y Howard Hughes se propuso cuatro metas. Cumplió tres de las cuatro. Quería ser el mejor aviador del mundo, el mejor productor de cine del mundo, el hombre más rico del mundo y había una cuarta que no recuerdo. Aviador, productor de cine, el hombre más rico del mundo. oh, sí. El mejor golfista del mundo. Cuatro metas. Son bonitos. Cuando te propones objetivos, ¿te los propones así? Estas son como cosas que sacuden la tierra. ¿Te das cuenta de que Howard Hughes consiguió tres de las cuatro? Puedes remontarte a momentos concretos de su vida y podrías decir, bueno, consiguió el número uno. Logró el número dos, logró el número tres. Lo único que nunca consiguió fue convertirse en el mejor golfista del mundo. Pero los otros los consiguió. Ahora miras a alguien así y dices, bueno, ciertamente una persona así estaría contenta. Y hacia el final de su vida, si estudias la vida de Howard Hughes, el hombre se deterioró en todas las categorías imaginables.

De hecho, recuerdo que de muy joven vi esta entrevista con él y la persona del periódico o la persona detrás de la cámara que le hacía la pregunta, dijo, Howard, ¿eres feliz? Yo era todo oídos porque quería oír lo que tenía que decir. Dijo que no, puedes buscarlo tú mismo en Internet. Míralo. Ahora no puedo decir que estoy feliz. Eso dijo. Es una dolencia del corazón tan profunda que sólo Dios puede sanarla. Es algo que el cristiano promedio, sobre todo aquí en Estados Unidos, ni siquiera ha empezado a aprovechar.

Y sin embargo nos preguntamos, bueno, ¿cómo lo hizo Pablo? **¿Cómo aprendió el secreto del contentamiento?** Me alegro de que lo preguntes, porque concluimos con el **versículo 13**, donde vemos la fuente de Pablo. Mira esto, te dice: " **Pues todo lo puedo hacer por medio de Cristo, quien me da las fuerzas**" Observa esto por medio de él. Por medio de Cristo. En otras palabras, si no conoces a Jesús, ni siquiera puedes empezar a aprovechar esto. Pero una vez que conoces a Jesús, ¿qué hace Él? Él te fortalece para todas las cosas. Ahora bien, si hay que fortalecerse para

conseguirlo, no es algo que pueda conjurarse a través de la carne. Por mucho que asistas a clases de autocapacitación, lo arreglará. Ninguna religión puede arreglarlo. Por mucho que la carne se esfuerce, esto no se arregla. **Esto es algo que sólo viene de Dios. Jesucristo, el Príncipe de la Paz. Pablo ni siquiera habló de sí mismo aquí. Dice que es a través de Cristo que he aprendido el secreto.**

Esta palabra fortalecerse. Es interesante. Es *endunamoó*. Es el mismo verbo que usa cuando le habla a Timoteo en **2 Timoteo 2 versículo 1**, "**Tú pues, hijo mío, fortalécete en la gracia que es en Cristo Jesús**" Por cierto, como probablemente sabes, Timoteo intentaba pastorear una iglesia siendo un joven enfermizo. Y Pablo le dice a Timoteo, confía en la fuerza de Dios para esto. De ahí viene el contentamiento de Pablo. El mismo verbo. **2 Timoteo 4, versículo 17**, Pablo dice: "**pero el Señor sí estuvo conmigo y me dio fuerzas para que, por medio de mí, fuera cumplida la predicación, y que todos los gentiles escucharan. Y fui librado de la boca del león.**" Vaya. Todos los gentiles oyeron, por medio de ti, ¿Pablo? ¿Y fuiste arrebatado de la boca del león? ¿Cómo sucedió eso? Fue el Señor quien me fortaleció. El mismo verbo allí, *Endunamoó*.

Me refiero a que si estas tratando de hacer X. El legalismo nunca te va a contar el lado de la historia. Lo que el legalismo va a hacer es señalar tus fracasos y tratar de que te esfuerces más, lo que sólo conduce a más futilidad. Lo que **la Biblia te está diciendo es que estos recursos, ya sea la paz de Dios, la provisión de Dios, el contentamiento de Dios, están al alcance de tu mano. No son naturales. Tienes que aprender el secreto, pero es sólo a través de Cristo.** Y, en consecuencia, dice Pablo, "**Pues todo lo puedo hacer por medio de Cristo, quien me da las fuerzas.**"

Si ves las Olimpiadas, o ves a alguien que es cristiano y tiene éxito en el campo atlético. Marcaron el gol de la victoria y la cámara se dirige hacia ellos después de que dicen: "Hola, mamá", ellos citan este versículo, "todo lo puedo hacer por medio de Cristo, quien me da las fuerzas." Y entonces la gente piensa que este versículo es como, puedo salir y caminar sobre el agua, puedo salir y anotar el gol ganador. Y no es de eso de lo que habla el versículo. De lo que se trata es del contentamiento. Eso es lo que Dios te permitirá hacer. Eso es lo que Dios te permitirá experimentar. La satisfacción interna. Feliz es el hombre que quiere lo que él tiene. Algo así de simple. Se puede lograr a través de Jesucristo.

Pero esto es lo interesante. Si lo consigues, anotar el gol de la victoria será fácil, porque esto es mucho más difícil. Si puedes conseguir eso, algo que es ajeno a nuestra naturaleza, que siempre está en un estado de inquietud y descontento. Es decir, si Dios puede hacer eso y arreglar ese asunto y solucionar ese problema, ¿qué más podría hacer? ¿verdad? El cielo es el límite. Y creo que por eso Pablo lo dice aquí. **"Pues todo lo puedo hacer por medio de Cristo, quien me da las fuerzas"**

Así que se convierte realmente en unos versículos impresionantes. De hecho, estuve tentado de pasar a otros versículos, pero no quise hacerlo. Sólo quería dejar esto reposar, empaparse y asentarse porque es una unidad de pensamiento en sí misma. Que literalmente podrías pasar el resto de tu vida estudiando como creyente. Versículos diez al trece, El secreto del contentamiento. Pablo se regocija, versículo diez. Habla de esta asombrosa satisfacción interna que tenía a pesar de las circunstancias cambiantes, versículos 11 y 12. Y luego habla de su fuente, versículo 13, y, por cierto, lo hace desde una prisión con su propio futuro en el aire. Y él está modelando aquí para estos Filipenses, como debe ser el caminar en Cristo.

Cómo pueden no sólo caminar en la paz de Dios que trasciende todo entendimiento, sino que pueden caminar en el contentamiento, siendo felices, deseando lo que tienes. Tuve un pastor de jóvenes que lo expresó de esta manera Dios no necesariamente nos da todo lo que queremos. ¿Pero sabes en qué es Dios realmente bueno? Es muy bueno controlando nuestro deseo. Es decir, **si Dios quiere que sea feliz con lo que tengo y siempre estoy mirando lo que no tengo, entonces decimos: Bueno, Señor, cambia mi corazón.** Seré franco contigo. Esta semana tuve que decirlo varias veces mientras me preparaba para enseñar esto, porque personalmente creo que de todas las cosas de la vida cristiana sobre las que estoy menos cualificado para hablar, es ésta.

Pero vas a tener que cambiar mi deseo. Porque realmente no tengo esto. **Pero si Dios es tu fuente, Él puede dártelo.** ¿Amén? Permítanme terminar con esta cita de Agustín de Hippo en sus confesiones. Y espero que el Señor me perdone por citar aquí a Agustín. Él dice: **"Nos has hecho para Ti, Señor, y nuestro corazón está inquieto hasta que encuentre descanso en Ti."** ¿Sabes? Hoy podrías estar aquí hoy y ni siquiera conocer a Cristo personalmente. Y lo maravilloso de Jesús es que puede venir y empezar a transformar tu interior. Puede que no cambie todas las circunstancias de

tu vida. Tal vez lo haga. No lo sé. Pero sé en qué es experto, en arreglarnos desde adentro hacia afuera. Eso es Filipenses cuatro. Paz de Dios. Contentamiento. Y recibir los recursos de Dios. **La fuente de Pablo es tan sencilla como creer en el Evangelio, porque una vez que se cree en el Evangelio, lo que significa confiar en el mensaje y en la persona del Evangelio, Jesús vive realmente dentro de nosotros.** ¿Lo sabías? Se instalará en nuestro interior y puede que las circunstancias de nuestra vida nunca cambien. Pueden empeorar. Quizá mejoren. Pero así no puedo garantizar lo que va a pasar en el exterior. Sin embargo, puedo garantizarte esto, no sólo de la Biblia, sino de mi caminar personal, que Él es realmente bueno arreglándose internamente cuando se lo permito.

Y el primer paso para ello es una relación con el Dios que te hizo a través de la persona de Jesucristo. Así que nuestra exhortación en todo esto es **Jesús salió de la eternidad a el tiempo para pagar un precio que nunca podríamos pagar por nosotros mismos. Murió por nuestros pecados y, mediante su muerte, sepultura, resurrección y ascensión, tendió un puente entre la humanidad caída y un Dios Santo. Todo está ahí por medio de la fe, como un don. Y si confiamos en esto, no sólo se resuelve el problema de la brecha. Estamos bien con Dios en un nanosegundo.** Pero en realidad se instala en mi corazón y en mi alma. Y a medida que camino por la vida del discipulado, descubro que puedo empezar a experimentar estos recursos internos. Así que nuestra exhortación a cualquiera aquí que no sea salvo es que reciba la salvación y es creyendo en el evangelio. Si es algo sobre lo que necesitas más explicaciones, estoy disponible después del servicio para hablar.

Vamos a orar. Padre, estamos agradecidos por lo que nos has proporcionado, por lo que nos has dado. Siento que muchas veces hemos sido pobres, que hemos andado por ahí como indigentes, sin comprender ni acceder plenamente a nuestra riqueza. Y nos ha dado una riqueza increíble aquí en Filipenses cuatro. No sólo a través de la paz interior, pero también en el contentamiento. Ayúdanos a caminar en estas cosas esta semana mientras tu pueblo se esmera en darte toda la gloria, toda la honra y todo el honor. **Todo lo pedimos en Tu** nombre y el pueblo de Dios dice: Amen.